recen de autoridad—, señalan una orientación, y por lo mismo debemos estarle a él agradecidos por su esfuerzo.

CARLOS GARCÍA-PRADA,
Universidad de Washington,
Seattle, Wash.

Genio y acción. Sarmiento y Martí, EMETERIO S. SANTOVENIA.—La Habana,
Ed. Trópico, 1938. 270 pp. \$1.00.

Divididos en diez grandes grupos, figuran en *Genio y acción* cuarenta y tres ensayos, serenos y persuasivos, preparados, según lo declara su autor en el prefacio, “durante casi una década” de actividad y pensamiento, hasta establecer el asombroso paralelo que existe entre las vidas de Sarmiento y de Martí, que tiene “su fuerza mayor en la posesión del genio”... “y en la intensidad y trascendencia que la acción alcanzó en ellos”. El libro va acompañado de sendos retratos de Sarmiento y de Martí, y lleva una bibliografía abundante y utilísima de todas sus obras y de las que sobre los dos han escrito algunos de los más notables escritores americanos.

El brillante ensayista cubano ha trabajado con método y diligencia, con amor y con fe, convencido como está de que “en el conocimiento de Sarmiento y de Martí, acometido con ánimo edificante y redentor, reside uno de los secretos del ascenso de los pueblos de América”. Fiel a su cometido patriótico, Santovenia nos va mostrando poco a poco la figura física, moral, intelectual y política de los dos apóstoles, desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte, sin descuidar el análisis penetrante del medio en que fueron desenvolviendo su fecunda personalidad de maestros, de escritores, de oradores, de constructores, de libertadores y de creadores de nacionalidades.

El paralelo que traza Santovenia, a grandes rasgos, sobrios y firmes, es casi maravilloso. Brilla y se hace seductor no sólo en los varios capítulos del libro, sino en cada página, y aun en cada párrafo. Se diría, al leerlo, que el héroe argentino y el héroe cubano —dos “genios solares” de primer orden— siguieron la misma trayectoria histórica, lucharon contra idénticos obstáculos y con las mismas armas, y persiguieron los mismos ideales morales, sociales, políticos y culturales bajo el impulso irresistible de iguales fuerzas espirituales. Si el lector no supiese que Santovenia es hombre serio

y estudioso, de claro y seguro criterio y amigo del método rigurosamente científico, podría hasta sospechar que al escribir el libro se había dejado llevar sólo por el anhelo "edificante y redentor" de hacer patria americana bajo la inspiración de Sarmiento y de Martí. Pero no hay tal. Santovenia ha escrito con honradez e imparcialidad, y no sólo nos enseña el asombroso paralelismo del temperamento, la vida y la acción de Martí y de Sarmiento, sino también las diferencias adjetivas —y en algún caso sustantivas— que existieron entre los dos.

CARLOS GARCÍA-PRADA,
Universidad de Washington,
Seattle, Wash.

DOS DRAMAS ECUATORIANOS

El mismo caso..., E. AVELLÁN FERRÉS, Quito, 1938, 101 pp., y *Sin caminos...*, E. AVELLÁN FERRÉS, Quito, 1939, 82 pp.

Según lo afirma J. Gallegos Lara en su prólogo al drama *El mismo caso...* de Avellán Ferrés, actualmente en Guayaquil "el ambiente está saturado de inquietud teatral". A esa ciudad y a Quito han venido compañías mexicanas y chilenas, y se han formado cuadros nacionales que a menudo "estrenan obras en serio y en broma". Y según el actor chileno, Gabriel Martínez, quien "afirme que el Ecuador no tiene Teatro, no sabe lo que dice: Tiene para la escena, la pluma maestra de Enrique Avellán Ferrés, y eso basta".

Por lo dicho, estamos en presencia de un acontecimiento interesante y prometedor: en el Ecuador existe una inquietud teatral, y en su seno ha aparecido recientemente un joven dramaturgo, abogado de profesión, quien de acuerdo con las opiniones de nacionales y extranjeros, es toda una promesa, o mejor dicho, una realidad en marcha hacia los triunfos definitivos... Esto es un consuelo, por tratarse de un país de corto público, por una parte, y por otra porque el teatro en estos momentos calamitosos tiene que competir no sólo con el cinema, sino con el radio...

* * *